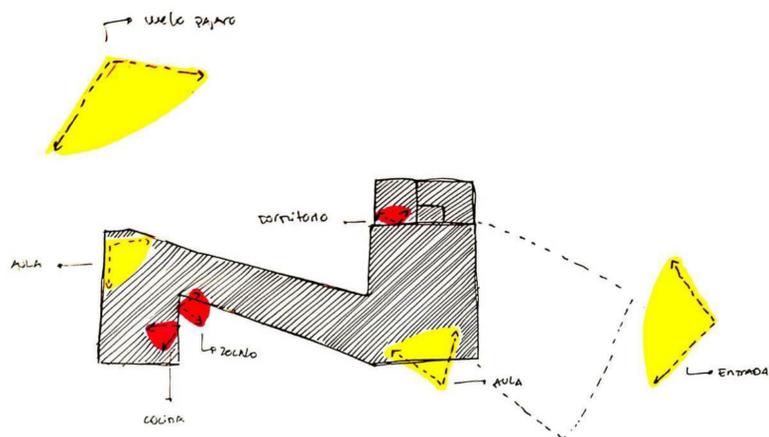
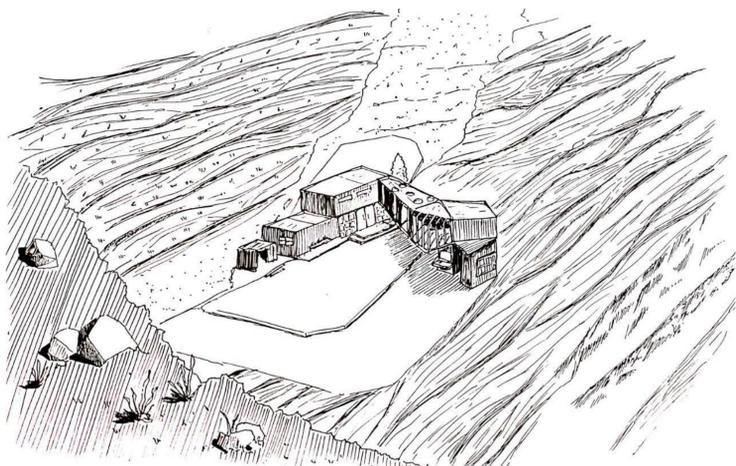


Recorrer lúdico contenido en la estrechez circundante

Forma: Sendero en altura de extensión cóncava

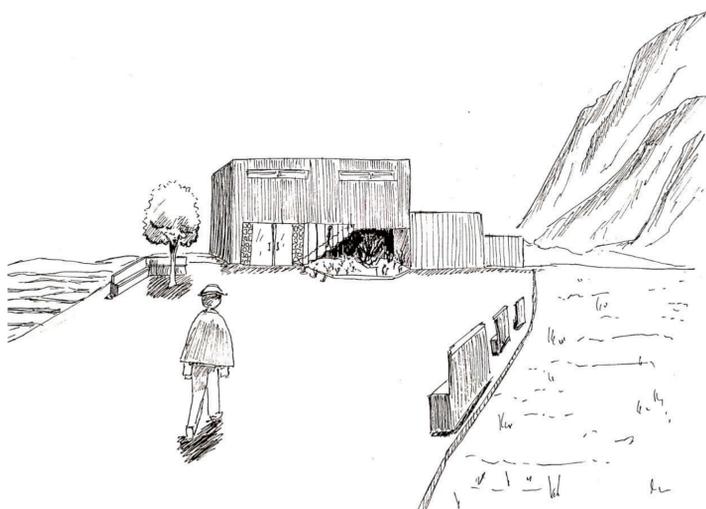


El aula se emplaza a los pies de la montaña, inserta en una pendiente que se aminora a través de pequeños descensos escalonados que se expanden dentro de una amplitud libre.

La curvatura del aula se abre resguardándose junto a la montaña, crea una intimidad entre la obra y la inmensidad de este hito característico de Huilloc Alto. Los niños quedan refugiados entre lo natural y lo construido.

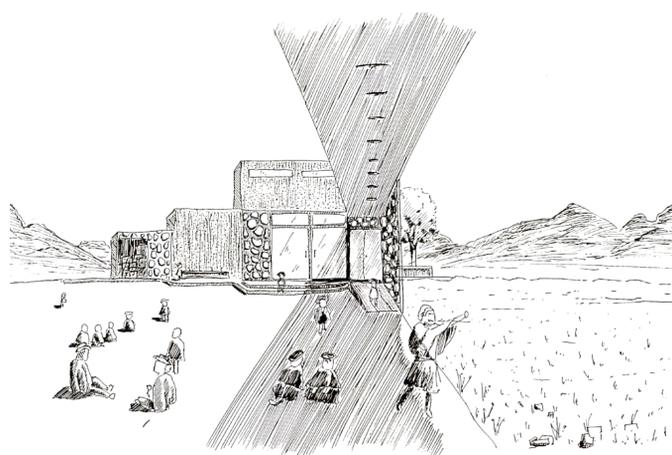
2do Piso

1er Piso



La obra convive con su entorno, la pendiente hace que el aula destaque en la horizontal al estar rodeada de un cielo en su parte mas baja y alta.

Al mismo tiempo la montaña se hace presente a un costado mostrando su gran magnitud. La entrada se enfrenta de golpe con una vista al valle a lo lejos, el aula en lo inmediato, y la montaña como algo natural y trascendental.



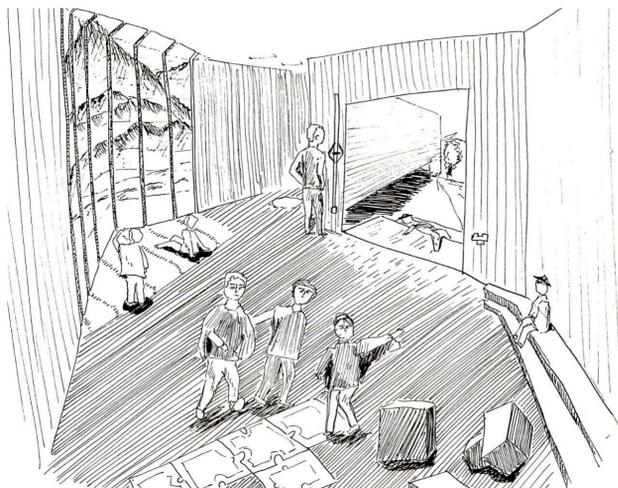
Un intermedio entre dos espacios que se abren hacia lo natural.

Así es como nace el zócalo, como un respiro entre 2 ambientes, un centro que se resguarda hacia un costado. Envuelve al habitar mediante un corredor elevado que genera un acoger desde el arriba dejando una superficie libre en el abajo. La sombra proyectada hace notar la existencia de un elemento que configura un limite en el abajo



La forma de la cocina logra conectar con el aula de forma que se genere una continuidad. La concavidad de esta envuelve al comedor y se hace presente de forma visual a través de las ventanas que es también donde se hace la entrega de los alimentos

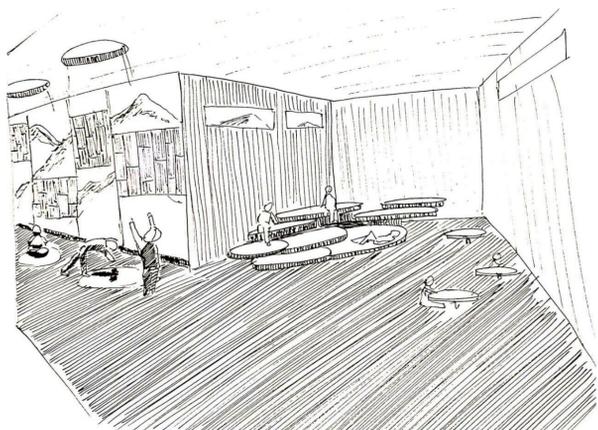
Los niños quedan insertos y contenidos en el acto del cocinar.



Al final del corredor los niños quedan contenidos entre 2 aberturas, una destinada al contemplar y otra al atravesar.

Logra un espacio de movimiento dinámico, la abertura que mira hacia la montaña logra mantener al niño, mientras que la otra lo invita a atravesarla. En este en medio se genera una amplitud que esta en constante movimiento de niños.

Se genera un acto de Contemplar-Jugar-Atravesar al recorrer el aula.



El aula queda inserta al final del corredor, el cual contiene proyecciones desde el techo que generan figuras geométricas, un preámbulo de lo que se espera en la amplitud mayor que es el aula.



El dormitorio como lo mas intimo, logra desligarse del contexto aula pero sigue siendo parte de este.

Logra una conexión con el entorno a través de la ventana sobre la cama, proyecta una luz desde la montaña, que ingresa en la mañana, justamente el tiempo en el que el profesor había de forma activa este espacio.